



Comunicado de la Comunidad Ahmadía del Islam en España

12.10.13

LA PROFANACIÓN DE LA EDUCACIÓN

En su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, el Secretario General de las Naciones Unidas dijo:

"En este Día Internacional de La Paz, comprometámonos a enseñar a nuestros hijos el valor de la tolerancia y el respeto mutuo. Invirtamos en las escuelas y en los docentes que permitan crear un mundo justo e inclusivo, que abrace la diversidad. Luchemos por la paz y defendámosla con todas nuestras fuerzas".

Hay una enorme responsabilidad que recae sobre los estados miembros para que la calidad que ofrecen de los materiales utilizados para la educación cumpla con las expectativas y aspiraciones de la comunidad mundial. Sin embargo, algunos países actúan al contrario, utilizando la educación para promover el extremismo y el fundamentalismo. Inculcan el odio en la mente de los niños en los primeros años de su formación, cuando su perspectiva de la sociedad se basa en el ambiente en el que viven y en la ideología a la que están expuestos. Esto genera desorden, odio y discordia social, en vez de promover la paz, el amor, el respeto mutuo y la cooperación en beneficio de la sociedad en su conjunto. Esos países inculcan el odio y la intolerancia, y siembran la semilla del extremismo y la violencia en la mente de los jóvenes.

Recientemente, en el Pakistán, los libros de texto que forman parte del programa nacional, se están utilizando en la provincia de Sindh para fomentar el odio y el fanatismo contra la Comunidad Musulmana Ahmadía. Por ejemplo, en el libro de texto titulado, *Islamiyat* de 6º curso publicado por la editorial Spectrum en su página 10 se enseña a los niños a no ser tolerantes con las enseñanzas de la Comunidad Ahmadía. La peor parte es la referente a las instrucciones dadas a los profesores a los que se les alienta "a asegurarse de que los alumnos sean conscientes de la maldad de los *Qadianis* (nombre despectivo con el que denominan a nuestra Comunidad)".

La educación no puede ser utilizada como instrumento político y debe quedar libre de toda forma de prejuicio, parcialidad y extremismo. Sin embargo, el Pakistán parece haberse impuesto el objetivo de apaciguar a los *mul-láhs* fanáticos permitiéndoles que utilicen el sistema educativo para fomentar el odio.

Queremos llamar la atención de la Comunidad Internacional a este respecto, pues no es sólo su responsabilidad promover jornadas como la del Día Mundial de la Paz para construir un mundo justo e inclusivo, sino también evitar que países como el Pakistán, que actúa en sentido contrario, destruyan la su propia paz y socaven los esfuerzos del resto del mundo. Allá donde se utilice la educación para fines tan despreciables, debe ponerse coto. Tal como ha dicho el Secretario General, "luchemos por la paz y defendámosla con todas nuestras fuerzas."

Amir Kahloon
Director de Relaciones Externas
Yama'at Ahmadía del Islam en España
spain@alislam.org – www.alislam.es